

# Las coaliciones electorales del Partido Verde Ecologista de México en 2000 y 2003

MARÍA EUGENIA VALDÉS VEGA  
JOSÉ AUGUSTO GARRIDO DELGADILLO

## RESUMEN

El artículo analiza un fenómeno electoral que es producto de la transición mexicana a la democracia. El Partido Verde Ecologista de México ha formado coaliciones con dos fuerzas diferentes y antagónicas entre sí: en el año 2000 con el Partido Acción Nacional para formar la Alianza por el Cambio que triunfó en las elecciones presidenciales, y en el año 2003 con el Partido Revolucionario Institucional para formar la Alianza para Todos que consiguió que el PRI –al que se había enfrentado y derrotado cuando se alió con el PAN tres años antes– continuara con la mayoría de las curules en la Cámara de Diputados.

## SUMMARY

This article analyzes an electoral phenomenon of the Mexican transition to democracy. The Ecological Green Party of México has formed coalition with two different and antagonistic forces. In the 2000, along with the National Action Party, formed the a Alliance for the Change that triumphed in the presidential elections, and the year 2003 with the Institutional Revolutionary Party formed the Alliance for All which it obtained that the PRI –the one that faced and defeat three years ago when it was allied with the PAN– to continue with the majority of the House of Representatives.

## INTRODUCCIÓN

**E**n nuestro país, el tema de las coaliciones o alianzas en las elecciones a nivel federal ha despertado interés debido a que los partidos minoritarios, ante su escasa influencia y presencia política para competir de manera individual, han buscado sacar provecho de las oportunidades legales que se abrieron tras las reformas políticas y electorales

de 1996; tales reformas posibilitaron que los partidos pudieran coaligarse bajo un mismo emblema en las elecciones federales tanto de Presidente de la República como de diputados y senadores por los principios de mayoría relativa y de representación proporcional.

A partir de la reforma electoral de 1977 que inició la transición política en México, no se había presentado formalmente ninguna coalición para contender por la Presidencia de la República hasta el año 2000. La forma más similar se dio en las elecciones federales de 1988 con el llamado Frente Democrático Nacional (FDN), que postuló como candidato presidencial a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Dicho frente no se constituyó propiamente como una coalición debido a que, por entonces, la ley vigente no consideraba esa posibilidad en el caso de las elecciones de diputados y senadores.

A raíz de la experiencia del proceso electoral de 1988, la legislación sobre la materia multiplicó los requisitos para formar una coalición y, al contrario de alentar entre los partidos esta forma de participación en las elecciones, más bien se estimuló que cada uno de ellos concurrieran a las elecciones aisladamente, es decir, que contendieran con sus propias fuerzas. Esto se debía a que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) tenía una fuerte resistencia a enfrentar una competencia mayor que le disputara con probabilidades de éxito su hegemonía indiscutible en el sistema de partidos, que redundaba en su preeminencia en los poderes ejecutivo y legislativo a nivel federal.

No obstante, y después de una serie de modificaciones a la legislación electoral que fueron producto de cambios significativos en el sistema de partidos, la situación política cambió a tal grado que pudo impulsarse la reforma de 1996; esta reforma impuso en uno de sus apartados que los partidos políticos podrían coaligarse con fines electorales en todas las elecciones federales, tanto de Presidente de la República como de diputados y senadores por ambos principios, flexibilizando así los requisitos y condiciones para coaligarse.

Previo a las elecciones federales del año 2000, se empezaron a dar los primeros resultados de las reformas y por primera vez se registraron dos coaliciones: la Alianza por el Cambio formada por el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), y la

Alianza por México que formaron el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT), Convergencia por la Democracia (CD), el Partido Alianza Social (PAS) y el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), todos bajo un mismo emblema y presentando candidatos a Presidente de la República, diputados y senadores. De esta manera, Vicente Fox Quesada contendió con la Alianza por el Cambio contra Francisco Labastida Ochoa y Cuautémoc Cárdenas Solórzano, postulados por el PRI y a la Alianza por México, respectivamente.

En este trabajo de investigación se analizarán exclusivamente las coaliciones electorales en las que ha participado el PVEM a nivel federal por varias razones. La primera de ellas es que se han tratado de coaliciones muy exitosas para los partidos que las conformaron, ya que en el año 2000 la Alianza por el Cambio llevó al triunfo electoral a un candidato presidencial perteneciente al PAN, derrotando al partido que durante décadas había logrado mantenerse en el poder ejecutivo federal, y en el año 2003 la Alianza para Todos consiguió que el PRI siguiera contando con la mayoría de los votos que le permitió continuar como la principal fuerza política en el Congreso de la Unión. Pero adicionalmente se considera que hay una razón que hace más interesante el análisis de estas coaliciones: el pragmatismo político que ha llevado a un mismo partido a coaligarse con dos fuerzas supuestamente diferentes y antagónicas entre sí. Aparentemente el PVEM no tuvo reparos en coaligarse primero con el PAN y luego con el PRI, y eso fue un cambio muy importante en el sistema mexicano de partidos porque nunca antes se había presentado en la historia electoral del país.

Por la cantidad de ciudadanos que se inclinaron a votar por los candidatos que presentó a los diferentes tipos de elección desde que fue fundado, el Partido Verde Ecologista de México es considerado minoritario ya que no cuenta con una estructura sólida que lo haga competitivo por sí mismo; sin embargo, a pesar de no ser un partido competitivo —entre otras causas porque es de muy reciente creación ya que obtuvo su registro definitivo el 15 de enero de 1993, cuando el Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE) determinó que cumplía con los requisitos de afiliación mínima— el Verde sí tiene la suficiente fuerza electoral



como para ser considerado a la hora de requerir alianzas. Por otro lado, las coaliciones con este partido son atractivas porque su oferta electoral relacionada fundamentalmente con la defensa del medio ambiente no implica mayores compromisos ideológicos y resulta eficiente entre el electorado. Es muy difícil que los ciudadanos no estén de acuerdo con su propuesta básica que consiste en salvaguardar a la naturaleza.

La pregunta central que guía este trabajo es acerca de qué tanto han sido provechosas las coaliciones electorales en las que ha participado el PVEM para él mismo y para los partidos con los cuales estableció estas alianzas: cómo contribuyó al triunfo del PAN en la elección presidencial del año 2000 y al del PRI en las elecciones de diputados federales en 2003, y cuáles son los saldos positivos y negativos que obtuvo en su consolidación como opción partidaria de los ciudadanos en México.

## PARTIDOS Y COALICIONES: REFLEXIONES TEÓRICAS

El actor más importante para que se puedan realizar las coaliciones electorales es el partido político. Definido abreviadamente, un partido político es "cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos en cargos públicos" (Sartori, 1987: 90). Es decir, un partido político persigue un fin común, participar en las elecciones mediante un candidato que busca representar un determinado distrito y a cierto sector de la población que le confiará su voto. Asimismo, dentro de los partidos políticos existen categorías según su dimensión, ya que pueden ser partidos mayoritarios que cuenten con gran respaldo de los ciudadanos y muchos votos en las elecciones, y partidos minoritarios con poca fuerza electoral.

Para que se considere que un partido político minoritario pueda ser parte de una coalición, Sartori propone las siguientes reglas elementales:

- Regla 1. Se puede descontar a un partido menor por su irrelevancia cuando es superfluo en el transcurso del tiempo, en el sentido de que nunca se le necesite o se le incluya en alguna coalición mayoritaria viable. Por el contrario, se debe de tener en cuenta a un partido

menor sin importar lo pequeño que sea, si se encuentra en posición de determinar en el transcurso del tiempo, o en algún momento, cuando menos una de las posibles mayorías gobernantes. Esta regla aplica a partidos que se orientan hacia el gobierno y/o son ideológicamente aceptables para los miembros de la coalición.

- Regla 2. Un partido es importante siempre que su existencia o creación afecte las tácticas de la contienda partidista, en particular cuando modifica la dirección de la contienda, sea la izquierda, la derecha o en ambos sentidos, de los partidos orientados al gobierno (Sartori, 1994: 47).

Por lo tanto, los partidos que cuentan son sencillamente aquellos que en alguna elección ayudan o dificultan, según sea el caso, el acceso al poder y su ejercicio.

En algunas circunstancias los partidos minoritarios pueden influir poderosamente en la constitución y funcionamiento de un sistema de partidos porque pueden afectar las características de su estructura: el número de partidos que lo componen, y el tamaño, fuerza, posición y constelación estratégica que forman entre ellos (Nolhen, 1994: 34). Cabe destacar que de las características antes mencionadas, la del número de partidos es de suma importancia para la configuración de una coalición, porque un sistema partidista caracterizado por la competencia entre un elevado número de partidos "da lugar, por lo general, a coaliciones multipartidistas extensas y heterogéneas" (Bartolini, 1995: 225).

También se debe señalar que hay sistemas más propicios para dar lugar a coaliciones y otros en los cuales no son viables. Los sistemas de partidos que no se prestan para las coaliciones son los polarizados ideológicamente, a causa de que "tanto los votantes como los partidos políticos se consideran extraños entre sí y están distanciados el uno del otro, lo que implica que es difícil y poco prometedor electoralmente ponerse de acuerdo en algo" (Sartori, 1994: 74). Este tipo de sistemas no se enfila a la formación de coaliciones ya que está propenso al litigio y al estancamiento, además de que los partidos que lo componen son poco cooperativos debido a su heterogeneidad. En cambio, en un sistema no polarizado que se caracteriza por la orientación pragmática en la política, "los partidos políticos y los

votantes no siguen principios rígidos, están relativamente cerca entre sí" (Sartori, 1994: 75), y por ello es apto para lograr acuerdos que eventualmente lleven a la formación de coaliciones.

El sistema de partidos que hace más viable la conformación de coaliciones es el pluralista moderado, ya que en él no existen partidos importantes con ideologías tan arraigadas y fuertes que dificulten las alianzas electorales. No obstante, de todas maneras puede haber coaliciones en otro tipo de sistemas en donde la ideología sí tiene un peso específico, pero para que se pueda dar una coalición estable entre dos partidos ideológicamente próximos se debe de cumplir por lo menos una de las siguientes condiciones:

1. Que los dos partidos sean competidores sólo en apariencia, y que en realidad, a pesar de ciertas semejanzas en su sistema de símbolos (los objetivos ideológicos que definen el "territorio de caza" de cada uno), se dirijan a electores sociológica y políticamente distintos [...]
2. Que uno de los dos miembros de la alianza sea demasiado débil e incapaz, por lo tanto, de ejercer una atracción real sobre el "territorio de caza" del otro. En este caso el partido más fuerte no se sentirá amenazado [...] (Panebianco, 1993: 413-414).

Existen dos escuelas en el estudio de las coaliciones políticas. La escuela americana que se apoya en la teoría de juegos y la escuela europea. En la primera, Riker aplicó modelos matemáticos en sus análisis políticos para fortalecer su teoría acerca de que en la actividad parlamentaria se concretaba un juego en el que participaban un número  $n$  de jugadores; el objetivo principal era ganar el máximo poder en variables mensurables, es decir, que se pudieran medir. En este caso se trata de las curules, escaños o puestos de representación en el parlamento. El juego termina con la formación de un gobierno de mayoría, fruto de las negociaciones (Robles, 2001: 29). Para limitar las posibilidades aplica dos principios en el juego: en el primero solamente se formarán coaliciones ganadoras de tamaño mínimo y no se incluirá a nadie que no sea necesario para alcanzar la mayoría absoluta, es decir, en la mayor medida posible hay que ir descartando qué partidos pueden ayudar a ganar y cuáles no.



Por otra parte, a causa de la extensa práctica de coaliciones en los sistemas políticos democráticos europeos, predominantemente multipartidistas, la escuela europea ha logrado todo un subcampo de la ciencia política que está dedicado actualmente al estudio de las coaliciones políticas y de manera especial a la formación de gobiernos de coalición. Esta tradición se basa en los clásicos trabajos de Maurice Duverger, Juan J. Linz y Giovanni Sartori, entre otros; se trata de investigaciones empíricas y teóricas que comparan los diferentes Estados, centrándose en los procesos de formación de gobierno en el marco global del sistema político general y del sistema de partidos. El objetivo final de los primeros estudios en Europa era la elaboración de un modelo teórico inducido de los análisis empíricos político-espaciales que pudieran aplicarse a la realidad europea como si se tratase de un conjunto (Robles, 2001: 27).

## EL MARCO LEGAL DE LAS COALICIONES ELECTORALES EN MÉXICO

De acuerdo con el Artículo 58 del *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales* (Cofipe), si se pretende formar una coalición de partidos para la elección de Presidente de la República de los Estados Unidos Mexicanos, ésta deberá abarcar todas las fórmulas de senadores y diputados tanto de mayoría relativa como de representación proporcional, así como las 32 entidades federativas, y deberá cumplir con las siguientes normas:

- El convenio de la coalición podrá celebrarse entre dos o más partidos políticos.
- Actuará bajo el emblema que se haya adoptado, o en su caso, con los emblemas de los partidos coaligados.
- Actuará bajo la declaración de principios, estatutos y programas de acción que se hayan aprobado anteriormente (IFE, 2001: 60-62).

Cabe mencionar que los partidos políticos coaligados deberán acreditar que sus respectivas asambleas nacionales aceptaron los términos para contender bajo el esquema de coalición y al amparo del emblema y actos básicos.

Una vez registrada la coalición para la elección de Presidente de la República de los Estados Unidos Mexicanos, si la misma no registra también a los candidatos a senadores y diputados dentro de los plazos otorgados, la coalición y por consiguiente el registro para la elección de Presidente de la República quedará automáticamente sin efecto alguno. La ley marca en el artículo 64, fracción 1, que el registro del convenio de coalición para la elección presidencial deberá presentarse al presidente del Consejo General del Instituto Federal Electoral entre el 1 y el 10 de diciembre del año anterior a la elección (Instituto Federal Electoral, 2001: 73-74).

Por lo que hace a las coaliciones tanto para las elecciones de senadores como de diputados por el principio de representación proporcional, también abarcarán en su totalidad las fórmulas de mayoría relativa y deberán presentarse ante el mismo funcionario citado anteriormente, a más tardar 30 días antes de que inicie el registro de candidatos de la elección de que se trate (Idem.).

En todos los casos en que se registre una coalición, ésta deberá acreditar ante las autoridades electorales que los órganos equivalentes de cada uno de los partidos políticos coaligados expresaron y aprobaron todos los aspectos relacionados con la coalición. Estos aspectos son:

- Los candidatos que se postulan.
- Programa de gobierno al que se sujetarán (sólo en el caso de Presidente de la República) si resulta ganadora la coalición registrada.
- En el caso de senadores y diputados, la definición acerca de la bancada partidista en la que permanecerán los candidatos de la coalición que resulten electos.
- El emblema y los colores con los que se van a competir.
- Documentos básicos (estatutos, plataformas electorales, programas de acción, declaración de principios, etc.).

En su artículo 58, la ley electoral federal en México considera el concepto de coalición parcial mediante el cual los partidos políticos pueden acordar la postulación de candidatos solamente para senadores y diputados por el principio de mayoría relativa bajo las siguientes normas:



- Los partidos podrán registrar entre 6 y 20 fórmulas de candidatos para la elección de senadores. Dicho registro deberá contener la lista con las dos fórmulas por entidad federativa.
- En el caso de los diputados se podrán registrar entre 33 y 100 fórmulas de candidatos.
- Los candidatos que participen en las campañas donde sus partidos están coaligados deberán hacerlo bajo la leyenda "En coalición".
- Concluida la etapa de resultados y de declaraciones de validez de las elecciones de senadores y diputados, terminará automáticamente la coalición parcial por la que se hayan postulado candidatos. En el caso de que los candidatos a senadores y diputados de la coalición resultaren electos, quedarán comprendidos en el partido político o grupo parlamentario que se haya señalado en el convenio de coalición (Instituto Federal Electoral, 2001: 60-62).

Una coalición dejará de ser parcial cuando registre más fórmulas de las que están previstas dentro de la ley electoral que se ha mencionado anteriormente.

## EL PVEM ANTES DE LAS COALICIONES

Aunque es un partido pequeño por el número de sus militantes y votantes, el PVEM tuvo un crecimiento significativo entre 1994, cuando contendió por primera vez en elecciones federales, y 1997, año en que mostró que podía ser una opción política para un sector cada vez más amplio de ciudadanos. En 1997 el PVEM intentó y logró superar los resultados electorales que había obtenido tres años antes, y cumplir con algunos objetivos que se tradujeron en una agresiva campaña en los medios en la que enfatizaba el carácter "no político" de sus dirigentes y su lucha por mejorar el ambiente.

Además de lo anterior, el PVEM supo aprovechar la coyuntura política creada por la disposición legal que impedía a Manuel Camacho lanzar su candidatura como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, así que estableció una suerte de alianza con el grupo que encabezaba y es por ello que

Marcelo Ebrard y Carolina O'Farril —dos de los miembros más relevantes del grupo camachista— pudieron contender por el partido en las listas plurinominales.<sup>1</sup> El resto de sus candidatos fueron elegidos bajo la dirección de su líder nacional Jorge González Torres, candidato a jefe de gobierno del Distrito Federal cuya influencia en el partido llevó a que su muy joven hijo fuera el coordinador parlamentario de los verdes en la Cámara de Diputados. Con un total nacional de 1,105,922 votos, el PVEM alcanzó ocho escaños de representación proporcional, y un aumento significativo de su porcentaje de votación en todo el país ya que de 1.36% llegó a 3.71% (Instituto Federal Electoral, 1997).

Ese año se convirtió en el partido minoritario más votado y desplazó a otros partidos políticos mucho más antiguos y que habían tenido presencia importante en la vida nacional hacía muy pocos años. El Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Demócrata Mexicano (PDM), por ejemplo, eran considerados “partidos históricos” de la izquierda y la derecha mexicanas, respectivamente, porque fueron fundados varias décadas atrás y tenían fuerte arraigo entre sus electores; el PPS había mantenido su registro desde 1964 cuando contendió por primera vez, y la implantación regional del PDM parecía que se impulsaría con el registro legal que le fue otorgado para participar en las elecciones federales de 1979, ya que a pesar de haberlo perdido en 1994, lo recobró para las elecciones de 1997. Otros casos, como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana y el Partido del Frente de Reconstrucción Nacional (PFCRN) —que cambió su nombre por el de Partido Cardenista al recuperar el registro perdido en 1994— habían formado parte de la exitosa campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988, pero ya no pudieron competir con éxito en el nacimiento de la nueva democracia en México que tuvo lugar en la década de los noventa.

En esta nueva etapa política, sólo el Partido del Trabajo y el PVEM pudieron entrar en un escenario de competencia que tendía a la preponderancia del PAN, PRI y PRD en las preferencias de los ciudadanos a la

1 A pesar de que el pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación decidió revocar la sentencia que no admitía el trámite al iniciar el mes de febrero, continuó el litigio entablado por Manuel Camacho cuando interpuso un amparo en contra de la disposición legal que le impedía contender por la jefatura de gobierno del DF (Aranda, 1997: 35).

hora de votar, e insertarse en el sistema de partidos en México; en las elecciones de 1997 se creó un nuevo escenario con la clara ventaja del Verde sobre el PT (Cuadro 1).

**CUADRO 1**  
**RESULTADOS ELECTORALES DE LOS PARTIDOS MINORITARIOS**  
**(DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA)**

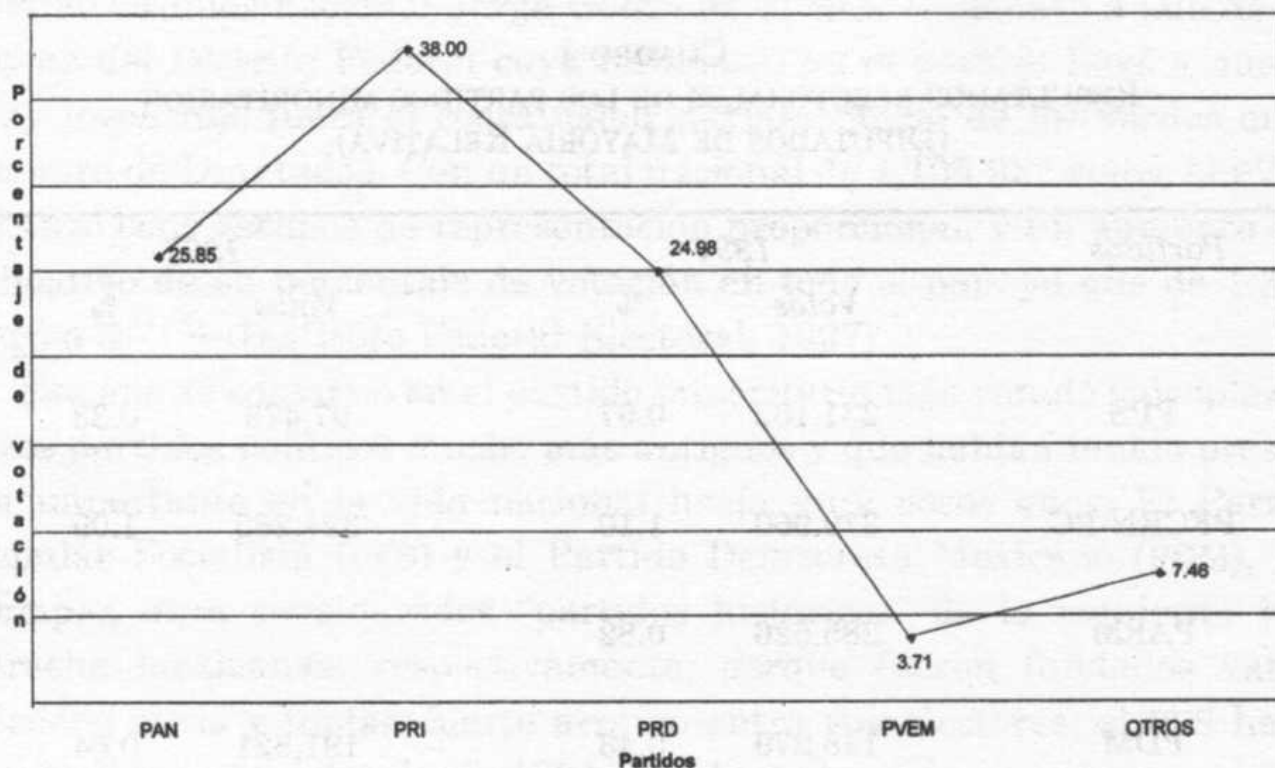
| <i>Partidos</i> | <i>1994</i>  |          | <i>1997</i>  |          |
|-----------------|--------------|----------|--------------|----------|
|                 | <i>Votos</i> | <i>%</i> | <i>Votos</i> | <i>%</i> |
| PPS             | 231,162      | 0.67     | 97,473       | 0.33     |
| PFCRN-PC        | 379,960      | 1.10     | 324,265      | 1.09     |
| PARM            | 285,526      | 0.82     |              |          |
| PDM             | 148,279      | 0.43     | 191,821      | 0.64     |
| PT              | 896,426      | 2.58     | 749,231      | 2.52     |
| PVEM            | 470,951      | 1.36     | 1,105,922    | 3.71     |

*Fuente:* Instituto Federal Electoral.

Sin embargo, el Partido Verde Ecologista de México se mantenía a una distancia considerable de los tres partidos mayoritarios y era sin duda todavía muy débil frente a ellos debido a que tenía una diferencia de más de 20 puntos porcentuales respecto del PAN y el PRD, los dos más fuertes partidos de oposición a la todavía significativa hegemonía del PRI pues, aunque declinante en 1997 porque perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, seguía siendo el principal partido en México (Gráfica 1).



GRÁFICA 1  
RESULTADOS ELECTORALES DE 1997 EN MÉXICO  
(DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA)



## LA ALIANZA POR EL CAMBIO ENTRE EL PVEM Y EL PAN

Al acercarse el año 2000 el PVEM corría el peligro de quedar al margen en las futuras contiendas electorales y aun de perder su registro, por lo cual se vio en la necesidad de analizar otro tipo de estrategias para mantenerse en la competencia interpartidaria y simultáneamente emprender una campaña política donde de una vez por todas el electorado se enfocara al partido para que lo tuviera presente en próximas elecciones y así crecer; otra de las preocupaciones de sus dirigentes era la de obtener una mayor representación en el Congreso de la Unión.<sup>2</sup> En el análisis de la

2 Una consideración importante para definir la participación del PVEM en coaliciones electorales era la exigua cantidad de los recursos económicos que lo colocaban en franca desventaja frente a los tres partidos mayoritarios. A nivel nacional, en 1997 el PVEM recibió 37,592,934 pesos para gastos de campaña y actividades ordinarias, monto muy inferior frente al recibido por el PAN, PRI y PRD. El PRI contó con 892,112,657 pesos, el PAN con 527,248,111 pesos y el PRD con 391,336,040 pesos (Velasco, 1997: 12).

situación en que se encontraba el PVEM ante la sucesión presidencial del año 2000, los dirigentes del partido llegaron a la conclusión de que era difícil alcanzar estos objetivos si entraban a la competencia electoral solos, por lo que buscaron aliarse con un partido mayoritario y eligieron la posibilidad de negociar con el PAN ya que tenía un candidato fuerte que era Vicente Fox Quesada.

Por su parte, para los dirigentes del PAN era evidente que necesitaban de un segundo partido para poder afianzar una victoria frente al PRI y ganar la mayoría en el Congreso de la Unión. En primera instancia se pensó en el PRD, pero entre ellos había una gran distancia ideológica y sobre todo existían temas polémicos especialmente en el campo económico como el petróleo, electricidad y el gasto social. Además se hizo el cálculo de que en caso de obtener la victoria, el presidente Fox estaría más controlado y sus facultades se verían acotadas debido a la existencia de un PRD mayormente fortalecido por la coalición, lo cual era un problema que ocasionaba cuestionamientos entre los militantes panistas y sobre todo no lo veían muy viable para los fines del partido. De esta manera, el PAN buscaba un partido que diera votos a la candidatura de Vicente Fox y que tuviera como principal incentivo su propio fortalecimiento electoral; por consiguiente, la mirada se enfocó al PVEM y la alianza se consumó previamente aprobada por la Convención y la Asamblea Nacional del PAN. Se creó así oficialmente la Alianza por el Cambio.<sup>3</sup>

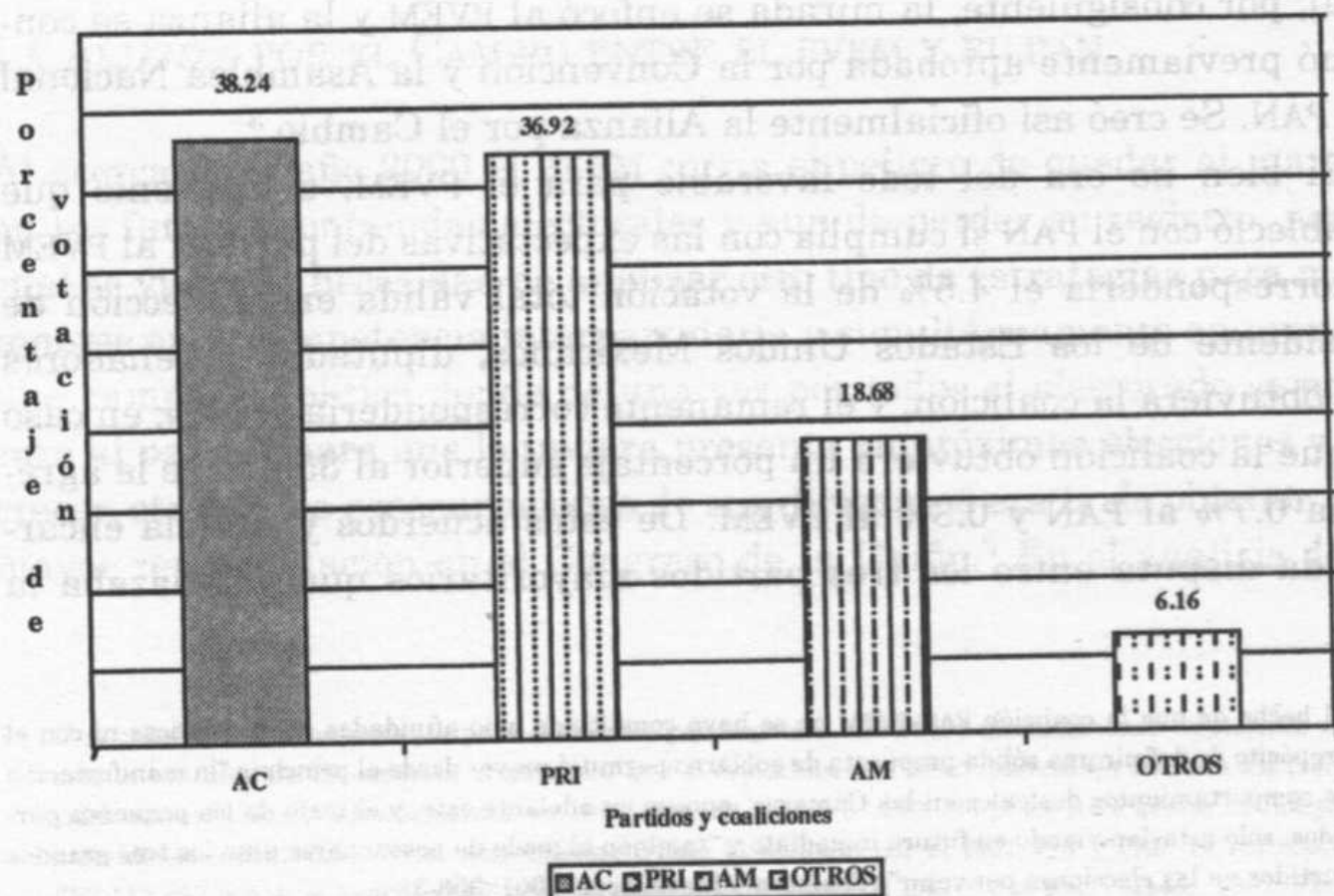
Si bien no era del todo favorable para el PVEM, el convenio que estableció con el PAN sí cumplía con las expectativas del partido: al PVEM le correspondería el 4.5% de la votación total válida en la elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, diputados y senadores que obtuviera la coalición, y el remanente correspondería al PAN; en caso de que la coalición obtuviera un porcentaje superior al 35.6%, se le agregaría 0.7% al PAN y 0.3% al PVEM. De estos acuerdos y ante la encarnizada disputa entre los tres partidos mayoritarios que amenazaba la

3 El hecho de que la coalición PAN-PVEM no se haya constituido bajo afinidades programáticas ni con el propósito de definir una sólida propuesta de gobierno permitió prever desde el principio "la manifestación de comportamientos desleales en las Cámaras" porque en adelante éste, y el resto de los pequeños partidos, sólo estarían viendo su futuro inmediato y "también el modo de posicionarse ante los tres grandes partidos en las elecciones por venir" (Espinoza y Meyenberg, 2001: 358-359).

existencia de los partidos más pequeños, parecía que lo mejor para el PVEM era el 4.5% de la votación total válida ya que con eso conservaba su registro y esperaba obtener un mayor porcentaje de votos que en 1997; esto significaría un paso importante para el partido en el sentido de utilizarlo como trampolín para futuras elecciones y así empezar a crecer y consolidarse como partido mediano.

Una vez realizadas las elecciones, el IFE reportó que la Alianza por el Cambio obtuvo 38.24% de los votos emitidos el 2 de julio de 2000 en la elección de los diputados federales, contra 36.92% que obtuvo el PRI y 18.68% del PRD. Sobre la votación válida y con base en los convenios suscritos, el PVEM consiguió 17 escaños en la Cámara de Diputados (seis fueron de mayoría relativa y 11 de representación proporcional) y 5 en el Senado de la República (todos de representación proporcional). La coalición electoral entre el PAN y el PVEM les dio la victoria a ambos, y para este último partido implicaba un paso importante en su consolidación (Gráfica 2).

GRÁFICA 2  
RESULTADOS ELECTORALES EN EL AÑO 2000  
(DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA)





Sin embargo, la Alianza por el Cambio se fracturó a lo largo de los primeros meses del gobierno foxista y la ruptura fue ratificada formalmente el 2 de septiembre de 2001, aunque se anunció desde un día antes durante el primer informe de gobierno del presidente Vicente Fox; el argumento del Verde fue que el Presidente de la República no había cumplido sus promesas, especialmente en cuestiones ecológicas; pero un motivo fundamental fue que no se le concedió la Secretaría de Medio Ambiente en el gabinete presidencial a Jorge González Torres, fundador y líder del partido.

## LA ALIANZA PARA TODOS ENTRE EL PVEM Y EL PRI

25

Debido al casi inmediato rompimiento de la coalición electoral que forjó con el panismo, el PVEM buscó un nuevo aliado para continuar con el camino que había descubierto era el más conveniente para sus intereses evidentemente pragmáticos. De este modo, formó la Alianza para Todos para las elecciones locales en el Estado de México, una nueva coalición ahora con el PRI. La justificación para esta alianza fue que se hacía debido a la falta de credibilidad en las instituciones y los actores políticos, y por la emergencia de nuevas demandas de la sociedad; la Alianza para Todos, señalaban ambos partidos, "se hace portavoz del reclamo social de ser representado por un poder legislativo fuerte, dinámico, propositivo y productivo, que aliente y mejore el quehacer público" (Instituto Electoral del Estado de México, 2003).

Las elecciones en el Estado de México se realizaron el 9 de marzo de 2003 y fue vencedora la Alianza para Todos con el 34.6% de los votos para la elección al Congreso local, frente al 28.5% que obtuvo el PAN. Una vez más y a pesar de las constantes críticas y descalificaciones que sufría el PVEM al coaligarse con el PRI, su política de alianzas conseguía triunfos electorales que lo beneficiaban. Una semana después, el 16 de marzo de 2003, el PRI firmó una coalición parcial con el PVEM para las elecciones federales del 6 de julio de 2003.

En un principio el objetivo principal de la Alianza para Todos era lograr la mayoría en la Cámara de Diputados, pero cada uno de los dos

partidos que la formaron buscaban satisfacer también intereses propios. Es por ello que después de realizar un estudio para determinar a los candidatos que fueran a competir en los diferentes distritos, se entablaron nuevas negociaciones entre los dos partidos que pretendían prolongar su acción conjunta; tanto el PRI como el PVEM querían evitar problemas posteriores como los que tuvo éste con el PAN en el año 2000. El acuerdo al que llegaron fue que el mejor escenario sería ir coaligados en 97 distritos electorales federales, una coalición parcial que fue concebida y diseñada para que el PRI fuera más competitivo en esos distritos y sobre todo para recuperar la confianza del electorado que había votado en su contra en las elecciones de 2000. Sin embargo, las críticas hacia el PVEM se hicieron presentes y fue muy cuestionado en el sentido de que apoyaba al PRI; al seno del Verde había el temor de perder a sus votantes leales por esta alianza.

En los 97 distritos donde contendió la Alianza para Todos en el año 2003, los resultados enseñan que fue muy efectiva para hacer que descendiera la influencia que el PAN había adquirido en ellos. Se trata de distritos en donde, en general, este partido había alcanzado una clara victoria frente al PRI en el 2000, ganándole entonces de manera contundente: obtuvo casi seis millones de votos y el mayor porcentaje de la votación total (44.62% contra 36% del PRI). Tres años después, el PRI y el PVEM hicieron retroceder el número de los votos del PAN casi al nivel que tenía en 1997 y que perdiera 21 de los 97 distritos en disputa al bajar de 63 en los que había podido ser mayoritario en el año 2000 a 42 en el 2003; entre los distritos que perdió el panismo son significativos seis de los siete distritos de Nuevo León en los cuales había vencido al PRI cuando se le enfrentó aliado con el PVEM en el 2000 (distritos 1 de Santa Catarina; 6, 7 y 19 de Monterrey; 8 y 11 de Guadalupe).

Resultaba claro que el PRI había firmado el convenio de coalición con el PVEM con la intención de desbancar al PAN del lugar preponderante que había conseguido en esos distritos. De hecho, el análisis que hizo el PRI lo llevó a considerar principalmente entidades donde el panismo es muy fuerte. La Alianza para Todos se echó a andar en 97 distritos uninominales que se localizan en los estados de Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Chihuahua, Guanajuato, México, Nuevo



León, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora y Yucatán; en todos ellos la competencia electoral se ha dado básicamente entre el PRI y el PAN, y sólo en Baja California Sur predomina el PRD. La coalición formada por el PRI y el Verde funcionó en todos los distritos de cada uno estos estados, excepto en Aguascalientes (donde marcharon separadamente en el Distrito 1, con cabecera en Jesús María) y en Yucatán (donde únicamente se aliaron en dos de los cinco distritos federales uninominales).

No obstante sus buenos resultados en los distritos donde contendió aliado con el PVEM, el PRI no pudo obtener el número de votos que había conseguido en 1997 y aunque logró en 2003 un porcentaje mayor que el PAN si se suma el que alcanzó aisladamente con el que obtuvo en la Alianza para Todos, de cualquier manera su porcentaje tampoco fue mayor del 40% que sí logró rebasar el PAN en el año 2000. Además, en un análisis más estricto del desempeño electoral de la coalición forjada entre el PRI y el PVEM puede señalarse como un saldo negativo el que solamente haya ganado en 46 distritos, esto es, en menos de la mitad de los 97 en los cuales contendió frente a los otros partidos (Cuadro 2).

27

## CUADRO 2

### RESULTADOS ELECTORALES EN LOS 97 DISTRITOS DE LA COALICIÓN PRI-PVEM

| Partidos y<br>coaliciones | 1997       |       |           | 2000       |       |           | 2003      |       |           |
|---------------------------|------------|-------|-----------|------------|-------|-----------|-----------|-------|-----------|
|                           | Votos      | %     | Distritos | Votos      | %     | Distritos | Votos     | %     | Distritos |
| PAN                       | 3,486,433  | 32.01 | 38        |            |       |           | 3,592,269 | 36.66 | 42        |
| AC                        |            |       |           | 5,928,046  | 44.62 | 63        |           |       |           |
| PRI                       | 4,069,169  | 37.36 | 41        | 4,782,793  | 36.00 | 30        | 186,567   | 1.90  |           |
| AT                        |            |       |           |            |       |           | 3,650,721 | 37.26 | 46        |
| PVEM                      | 404,063    | 3.71  |           |            |       |           | 9,149     | 0.09  |           |
| PRD-AM                    | 2,123,133  | 19.49 | 18        | 1,780,322  | 13.40 | 4         | 1,246,095 | 12.72 | 9         |
| OTROS                     | 809,243    | 7.43  | 0         | 794,683    | 5.98  | 0         | 1,113,454 | 11.36 | 0         |
| TOTALES                   | 10,892,041 | 100   | 97        | 13,285,844 | 100   | 97        | 9,798,255 | 100   | 97        |

Fuente: Instituto Federal Electoral y Centro de Estadísticas y Documentación Electoral. UAM-Iztapalapa.

La referencia a los votos y porcentajes obtenidos por los partidos y las coaliciones en las elecciones de diputados federales de los años 1997, 2000 y 2003 tiene sentido debido a que sólo son estrictamente comparables el primero y el último de esos años porque se trató de elecciones



intermedias donde únicamente se eligen representantes populares al Poder Legislativo federal, mientras que en el 2000 hubo una elección presidencial muy reñida en la cual la lucha por el ejecutivo federal arrastró a un número considerable de ciudadanos a votar también en las elecciones legislativas por la Alianza por el Cambio, precisamente para terminar con el régimen priista y darle un vuelco a la vida pública en México.

Si se analizan los resultados de estos tres procesos electorales en el plano nacional y no sólo en los 97 distritos donde contendió la coalición PRI-PVEM, se podrán observar varios fenómenos muy interesantes. En primer lugar, que los tres partidos mayoritarios perdieron una gran cantidad de votos del año 2000 al 2003, fenómeno que se explica por el alto número de electores que acudieron a las urnas en el año en que Vicente Fox arribó a la Presidencia de la República y que ya es histórico en el país, aunque también pudiera ser indicativo de cierto grado de hartazgo ciudadano frente a los procesos electorales, lo que implicaría un retroceso en el proceso de consolidación democrática en el país. Por el contrario, los partidos minoritarios —que genéricamente se encuadran con el término “otros” en las gráficas y cuadros que analizan los resultados electorales— han incrementado su influencia de manera constante si se suma la totalidad de sus votos; sin embargo, los datos muestran que el futuro de los partidos pequeños está condicionado a su posibilidad de aliarse con los tres partidos mayoritarios en México.<sup>4</sup>

Otro fenómeno digno de análisis es aquel que se desprende de los resultados del PRI a nivel nacional. A pesar de la coalición que estableció con el Verde, la cual efectivamente llevó a que se detuviera el ascenso del

4 En 1997 se enmarcó en el concepto de “otros” al Partido Popular Socialista, Partido Demócrata Mexicano, Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, Partido Cardenista (antes Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional) y al Partido del Trabajo. En el año 2000 se incluyeron en ese rubro a nuevos partidos que contendieron por primera vez como el Partido del Centro Democrático y Democracia Social, que perdieron su registro después de las elecciones, no así al Partido Alianza Social (PAS), el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN) y Convergencia Democrática (CD) que también eran nuevos pero no se consideraron en ese concepto porque participaron aliados con el PRD en la Alianza por México, al igual que el PT; ese año el PARM también compitió solo y perdió su registro. Para el 2003, el rubro de los otros partidos estuvo compuesto por el PT, Convergencia Democrática, PSN, PAS, México Posible, Partido Liberal Mexicano y Fuerza Ciudadana; estos cinco últimos no consiguieron el número de votos suficiente para mantener su registro y desaparecieron de la vida política en México.

PAN, el antiguo partido oficial no pudo, sin embargo, remontar su tendencia hacia la baja: su porcentaje de votación continuó descendiendo pues en 1997 obtuvo 38% de los votos, en el año 2000 bajó a 36.92% y, aun cuando sólo fue levemente, en 2003 disminuyó a 36.75% el peso específico de su fuerza electoral, no obstante la indudable ayuda que significó para este partido haberse coaligado con el PVEM.<sup>5</sup> Aún así, no consiguió revertir su tendencia declinante que también es visible en que si bien recuperó distritos de mayoría al pasar de los 132 que tuvo en el 2000 a los 164 que consiguió gracias a la Alianza para Todos (46 con ella más 118 que logró en el resto de la República por sí mismo), de cualquier manera quedó por debajo de los 165 que había tenido en 1997, año en el que perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados (Cuadro 3).

CUADRO 3  
RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS

| Partidos y coaliciones | 1997       |       |           | 2000       |       |           | 2003       |       |           |
|------------------------|------------|-------|-----------|------------|-------|-----------|------------|-------|-----------|
|                        | Votos      | %     | Distritos | Votos      | %     | Distritos | Votos      | %     | Distritos |
| PAN                    | 7,696,197  | 25.85 | 64        |            |       |           | 8,273,012  | 30.78 | 79        |
| AC                     |            |       |           | 14,212,032 | 38.24 | 142       |            |       |           |
| PRI                    | 11,311,963 | 38.00 | 165       | 13,722,188 | 36.92 | 132       | 6,228,066  | 23.17 | 118       |
| AT                     |            |       |           |            |       |           | 3,650,721  | 13.58 | 46        |
| PVEM                   | 1,105,922  | 3.71  |           |            |       |           | 1,076,728  | 4.01  |           |
| PRD-AM                 | 7,436,466  | 24.98 | 70        | 6,942,844  | 18.68 | 26        | 4,734,612  | 17.61 | 56        |
| OTROS                  | 2,221,363  | 7.46  | 1         | 2,288,329  | 6.16  |           | 2,916,896  | 10.85 | 1         |
| TOTALES                | 29,771,911 | 100   | 300       | 37,165,393 | 100   | 300       | 26,880,035 | 100   | 300       |

Fuente: Instituto Federal Electoral y Centro de Estadísticas y Documentación Electoral, UAM-Iztapalapa.

Por su parte, los resultados de las coaliciones electorales en las que ha participado el PVEM pueden ser evaluados positivamente por ese partido porque al acogerse a los dos partidos mayoritarios más importantes en México consiguió sus principales objetivos: mantener su registro oficial para seguir formando parte del sistema de partidos y aumentar su fuerza entre el electorado. Aunque no se conoce con exactitud cuántos votos obtuvo en los 300 distritos federales uninominales en los que contendió

5 El 36.75% es resultado de la suma del 23.17% obtenido por el PRI por sí mismo, con 13.58% que logró en los 97 distritos donde contendió aliado con el PVEM.



aliado con el PAN en el año 2000, ni tampoco cuántos de los más de tres millones y medio de votos obtenidos por la Alianza para Todos le corresponden por mérito propio, el saldo general que arroja la política de alianzas del PVEM puede considerarse a su favor.

Empero, los objetivos declarados por el Verde acerca de crear un electorado sólido y con proyecciones de crecimiento futuro están cuestionados por varias razones. Al observar la integración final de la Cámara de Diputados tras las elecciones federales de los años 1997, 2000 y 2003, es patente que la coalición electoral que construyó con el PAN sí le redituó al PVEM una clara ventaja en cuanto a que tuvo un notable incremento de su presencia en el Poder Legislativo puesto que consiguió un poco más del doble de escaños al lograr diecisiete curules en el año 2000 respecto de las ocho que tuvo en 1997. Pero en su coalición con el PRI, a pesar de que fue un pilar importante para que ese partido mantuviera su sitio preponderante en el sistema partidario mexicano, el PVEM obtuvo el mismo número de curules con el agravante de que disminuyó de seis a tres en las de mayoría relativa<sup>6</sup> (Cuadro 4).

## BREVE REFLEXIÓN FINAL

El análisis de los datos indica que parece haberse devaluado la participación del Verde en las coaliciones electorales. Esto es debido a que si bien ha colaborado en la consecución de las metas fijadas tanto por parte del PAN como del PRI para aumentar las probabilidades de éxito político de cada uno de ellos, ya no recibió el mismo trato de este último partido; los dirigentes priistas eligieron con mucho cuidado dónde, en qué distritos, les convenía establecer una alianza con el PVEM. En la Alianza para Todos parece haber prevalecido el interés del PRI y por esa razón se trató

6 Se debe aclarar que en el cuadro 4 se ofrecen los datos de los escaños asignados para cada partido de manera definitiva. En el año 2000 la Alianza por el Cambio obtuvo la mayoría de los votos en 142 distritos uninominales, de los cuales el PAN cedió seis diputaciones de mayoría al PVEM por el acuerdo que estableció con este partido y por ello sólo tuvo 136 al final. En 2003 la Alianza para Todos ganó en 46 distritos y el PRI en 118, lo que da un total de 164; de ellos, el PRI cedió tres al PVEM y por eso aparece con 161 diputaciones de mayoría relativa.



**CUADRO 4**  
**INTEGRACIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS (1997, 2000 y 2003)**  
**(LEGISLATURAS LVII, LVIII Y LIX)**

| Partidos    | 1997 |     |       | 2000 |     |       | 2003 |     |       |
|-------------|------|-----|-------|------|-----|-------|------|-----|-------|
|             | MR   | RP  | Total | MR   | RP  | Total | MR   | RP  | Total |
| PAN         | 64   | 57  | 121   | 136  | 70  | 206   | 79   | 70  | 149   |
| PRI         | 165  | 74  | 239   | 132  | 79  | 211   | 161  | 63  | 224   |
| PRD         | 70   | 55  | 125   | 24   | 26  | 50    | 56   | 41  | 97    |
| PT          | 1    | 6   | 7     | 1    | 6   | 7     | 0    | 6   | 6     |
| PVEM        | 0    | 8   | 8     | 6    | 11  | 17    | 3    | 14  | 17    |
| CD          |      |     |       | 1    | 3   | 4     | 0    | 5   | 5     |
| PSN         |      |     |       | 0    | 3   | 3     | 0    | 0   | 0     |
| PAS         |      |     |       | 0    | 2   | 2     | 0    | 0   | 0     |
| Sin partido |      |     |       |      |     |       | 1    | 1   | 2     |
|             | 300  | 200 | 500   | 300  | 200 | 500   | 300  | 200 | 500   |
| TOTALES     | 300  | 200 | 500   | 300  | 200 | 500   | 300  | 200 | 500   |

Fuentes: Instituto Federal Electoral y Cámara de Diputados

de una coalición parcial que sólo abarcó los 97 distritos electorales federales donde el Verde tenía alguna fuerza, que por cierto no se refrendó del todo en los hechos ya que unidos el PRI y el PVEM no obtuvieron el triunfo ni siquiera en la mitad.

La principal conclusión de este trabajo es que, al contrario del PAN que realizó un experimento fallido al coaligarse con el Verde, el PRI buscó utilizarlo con el menor costo político posible. Y el PVEM aceptó debido a que, en el panorama planteado por el sistema de partidos en México en la etapa de transición que ha marcado el fin de la hegemonía priista, los partidos minoritarios no tienen cabida si no se amparan bajo la protección y seguridad de los tres partidos mayoritarios: PAN, PRI y PRD.

## BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- ARANDA, Jesús (1997), "6 a 5 votos: revoca la SCJN el dictamen contra Camacho", en *La Jornada*, 4 de febrero, p. 35.
- BARTOLINI, Stefano (1995), "Partidos y sistemas de partido", en *Manual de Ciencia Política*, Editorial Alianza, Madrid.

- ESPINOZA, Ricardo y MEYENBERG, Yolanda (2001), "Un intento fallido de reconfiguración del sistema de partidos en México", en Yolanda Meyenberg Leycegui, *El dos de julio: reflexiones posteriores*, FLACSO-ISS/UNAM-UAM/I, México, pp. 358-359.
- INSTITUTO ELECTORAL DEL ESTADO DE MÉXICO (2003), *Plataforma electoral legislativa 2002-2003 PRI-PVEM "Alianza para Todos"*, México.
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL (2001), *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, México.
- NOLHEN, Dieter (1994), *Sistemas electorales y partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México.
- PANEBIANCO, Ángelo (2001), *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Editorial Alianza, México.
- ROBLES EGEA, Antonio (2001), "El estudio de las coaliciones políticas", en *Coaliciones políticas y gobernabilidad*, Institut de Ciències Politiques i Socials, Barcelona.
- SARTORI, Giovanni (1994), *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, Fondo de Cultura Económica, México.
- SARTORI, Giovanni (1987), *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*, Editorial Alianza, Madrid.
- VELASCO, Elizabeth (1997), "Utilizarán los partidos 2 mil 111 millones 493 mil pesos para sufragar gastos operativos y de campaña", *La Jornada*, suplemento *Elecciones*, Núm. 2, 22 de abril, p. 12.

#### SITIOS EN INTERNET

<http://amigosdefox.org.mx>

<http://www.ife.org.mx>

<http://noticierostelevisa.com.mx>

<http://www.pan.org.mx>

<http://www.pri.org.mx>

<http://www.pvem.org.mx>

<http://www.vicentefox.org.mx>